



Un buen uso de nuestros impuestos

Las fuertes **lluvias** que han caído en el Distrito Federal y algunos municipios del estado de México han puesto a prueba a los respectivos gobiernos y es que, por lo general, se suele regatear el presupuesto para obras no “visibles”, descuidando el mantenimiento a “las entrañas de la ciudad”.

Por años los gobiernos en turno pospusieron la atención al **dre- naje** profundo, exponiendo a la ciudad de México a una posible **inundación** catastrófica, siendo hasta 2007 cuando se tomó el asunto en serio y se dio inicio a los trabajos de mantenimiento.

Hay que reconocer que gracias a esta obra, ahora que el **cambio climático** ha provocado **lluvias** torrenciales, éstas han provocado **inundaciones** importantes, pero ¡podrían haber sido aún peores de lo que fueron! Otra obra no visible, pero fundamental para la movilidad de la ciudad, es el mantenimien-

La colaboración entre la ciudadanía y las autoridades es indispensable y nos beneficia a todos

to que se le ha dado en los últimos años a la red de semáforos, los cuales en su mayoría dejaban de funcionar en cuanto empezaba a llover, paralizando zonas enteras del DF.

A lo largo de tres años el área de Tránsito de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSP-DF) ha llevado a cabo trabajos de mantenimiento en los que se han cambiado muchos kilómetros del cableado y se han asegurado las tapas de los semáforos con la finalidad de evitar que se las roben, propiciando con esto que las ratas entren, muerdan el cable y ocasionen cortocircuitos, al contacto con el agua.

Si a estas dos acciones de la actual administración capitalina, le sumáramos el que los ciudadanos atendieran el llamado de las autoridades de no tirar basura en las calles ni en la esquina de su casa (o la de su vecino), respetando la Ley de Cultura

Cívica, la severidad de las **inundaciones** disminuiría.

Por otra parte, si al manejar se evitara tener actitudes hostiles ante otros conductores y se respetara el Reglamento de Tránsito, la circulación sería más fluida, segura y menos estresante.

Ahora bien, uno de los daños colaterales que viene con las **lluvias** y que no depende de nosotros los ciudadanos, son los baches que están presentes en la mayoría de las calles de la ciudad.

Ante este problema, se extraña el Programa de Caza Baches que en su momento llevó a cabo el gobierno del Distrito Federal en vías primarias, aunque siempre dejó mucho que desear el trabajo de las delegaciones en la atención a este problema, al interior de las colonias.

En estos temas como en muchos otros, la colaboración entre la ciudadanía y las autoridades es indispensable y nos beneficia a todos.

